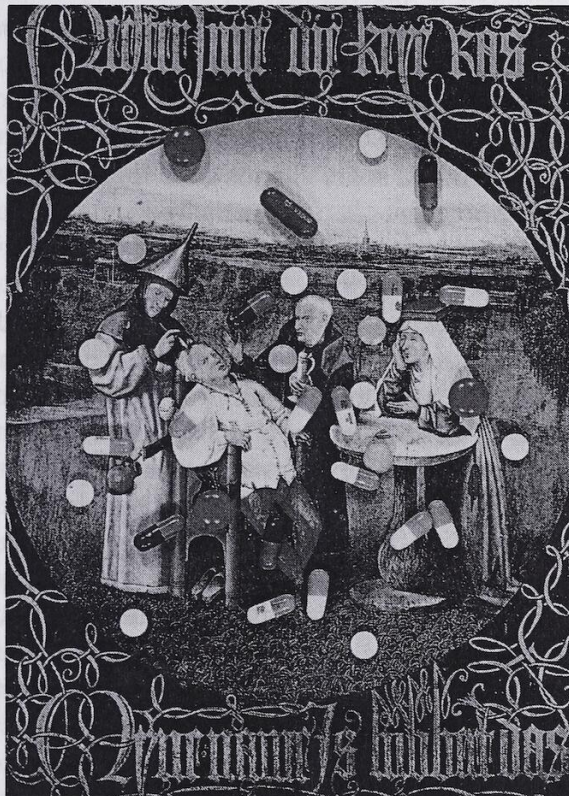


[t]ratar siempre de incluir ese otro lenguaje, de lo excluido, que es la enfermedad mental o la experiencia de la locura [...] trabajar en un lenguaje periférico que no se adapta al lenguaje del centro aun cuando yo viva en el centro. [...] una especie de espacio “entre” con el cual puedes articular comunicaciones con diferentes países⁹.



[Fig. 3. Javier Téllez, ‘La extracción de la piedra de la locura’, Intervención fotográfica sobre la obra de Hieronymus Bosch «La extracción de la piedra de la locura» (53 x 48 cm; Caracas–Venezuela: Museo de Bellas Artes, 1996).]

Tal como leemos de primera mano en este caso el artista está en la búsqueda de ciertas metáforas que abordadas de algunos campos de acción fenomenológicos van constituyendo paulatina y progresivamente lenguajes y meta-lenguajes. Y así de esta manera definir cada vez más a través de lo expresivo, no un tema y sus diferentes maneras de leerle, sino la reposición motivacional e inconsciente de un universo.

⁹ PRADAS 2007: 11.